

# Estrategias de reproducción social de las mujeres jornaleras en una comunidad rural de Zacatecas, México

---

Rocío Pérez Escobedo<sup>1</sup>  
Darío A. Escobar Moreno<sup>2</sup>

## Resumen

La creciente incorporación de mujeres al ámbito laboral como jornaleras agrícolas, está incidiendo en nuevas dinámicas de vida de las familias rurales y en diferentes roles desempeñados por sus integrantes a partir de la política neoliberal que el campo mexicano está sufriendo.

El ingreso familiar es administrado para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la unidad doméstica, sin embargo, cuando los recursos son limitados no permiten adquirir dichos satisfactores, por lo que éstas buscan alternativas para cambiar esta situación, algunas se integran al mercado laboral y otras participan en organizaciones políticas y sociales. En la medida en que se incorporen a las actividades productivas traerán consigo una serie de alteraciones en la interacción de los factores en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Este trabajo parte del concepto de estrategia de reproducción para comprender los cambios que experimentan las familias ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

**Palabras clave:** jornalera agrícola, estrategias de reproducción, mercado laboral, unidad doméstica, comunidad rural.

## Social reproduction strategies of female day laborers in a rural community in Zacatecas, Mexico

## Abstract

The increasing incorporation of women into the workplace as agricultural day laborers is leading to a new life dynamic for rural families and different roles for their members, resulting from the pressure of neoliberal policies that the Mexican countryside has suffered.

Family income is managed to meet the basic needs of household members; however, when resources are limited they do not allow satisfying these needs, so the women in these households seek alternatives to change this situation; some join the labor market and others take part in political and social organizations. To the extent to which they are integrated into productive activities, a series of alterations will be brought about in the interaction of the factors depending on the role that the woman plays within the household and society.

This paper is based on the concept of reproduction strategy as a means to understand the changes experienced by rural families due to the increasing incorporation of women into the labor market as agricultural day laborers in a rural community in the state of Zacatecas, Mexico.

**Keywords:** female agricultural day laborer, reproduction strategies, labor market, household, rural community.

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma Chapingo. Egresada de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, sede Zacatecas, 2015.

<sup>2</sup> Universidad Autónoma Chapingo. Profesor investigador. Centro Regional Universitario Centro-Norte, Zacatecas, Zac.

Correo-e.: daemore@taurus.chapingo.mx

## Introducción

Tradicionalmente las unidades familiares campesinas realizan múltiples actividades económicas para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas, que incluyen la participación dinámica de hombres y mujeres de distintas edades.

Maya, Martín, González Prieto & Vergel (2011), mencionan que en años recientes, la situación en el mundo rural está experimentando cambios dentro de los cuales se ve una mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonistas de pleno derecho.

En la medida en que ellas se incorporan a las actividades productivas, vendrá una serie de alteraciones en toda la interacción en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Es el caso de los hogares de bajos ingresos del sector rural de la localidad de González Ortega (Bañón) del municipio de Villa de Cos, Zacatecas, que dependen del dinero para cubrir sus necesidades, principalmente la alimentación, por lo que el trabajo en condiciones dignas es un elemento clave para su seguridad alimentaria. En este marco, las mujeres de estas zonas deben diversificar cada vez más sus medios de vida mediante los jornales agrícolas.

Dada la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral en su condición de jornalera agrícola, se analiza la manera de cómo se han configurado las estrategias de reproducción en sus unidades domésticas campesinas, destacando los aspectos sociales, económicos y de toma de decisiones.

## Materiales y métodos

### *La posición de la jornalera agrícola en México*

Los asalariados agrícolas mejor conocidos como jornaleros han sido severamente castigados por las políticas neoliberales, llevándolos a un estado de vulnerabilidad. Las mujeres han crecido en número como sector de fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefas de familia, más por necesidad económica que por decisión propia.

Desde los años noventa hasta el 2005 ha crecido su participación en la población económicamente activa (PEA), la que ha tenido un incremento mayor

al de la masculina que contrariamente ha decrecido, estas estadísticas muestran que las jefas de familia están más representadas entre las mujeres activas (Ballara y Parada, 2009).

La superficie dedicada a la siembra de hortalizas en Zacatecas para 2008 según la Secretaría de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), fue de 52,978 hectáreas, es decir, 6% de la superficie agrícola sembrada (938,399 ha).

Este modelo de desarrollo agrícola obliga a contratar mano de obra barata, flexible e intensiva tanto de hombres como de mujeres dentro de los cultivos hortícolas, aprovechando la carencia económica de los hogares rurales que no tienen muchas opciones laborales.

En cuanto a las estadísticas de población jornalera en México no existen datos exactos y generalmente se subestima la participación de la mujer cuando desempeña esta actividad de manera temporal, ya que al momento del conteo manifiestan ser amas de casa y no jornaleras (Acosta, 2011).

Aun así, mencionaremos que el Censo General de Población y Vivienda del año 2000 reportó un total de 1'779,006 jornaleros en el país, de los cuales solo 9.63% fueron mujeres (230,737). Zacatecas representó 0.92% del total nacional de jornaleros (PRONJAG, 2000).

### *El enfoque analítico de las estrategias de reproducción*

Estas estrategias son acciones emprendidas por la familia o por sus integrantes para garantizar la reproducción biológica, doméstica y social de la misma, dicha reproducción puede ser simple o ampliada. Es decir, se trata de maniobras que no necesariamente implican mantener las mismas condiciones materiales de vida familiar, sino que se incluyen las tendencias a la reproducción ampliada.

Una estrategia de reproducción en el ámbito rural se puede caracterizar fundamentalmente a partir de tres elementos: el tamaño, la estructura de la familia, y la disponibilidad de recursos; los medios de producción, y los objetivos que se establezcan.

## Metodología

El levantamiento de la encuesta se realizó mediante entrevistas y cuestionarios en los hogares y

lugares de trabajo para obtener la información de las dos categorías principales de este estudio: la primera trata sobre las estrategias de reproducción en el ámbito doméstico, productivo y social o comunitario, de las cuales se consideraron las variables de la composición de la familia por sexo y edad de sus miembros, nivel de escolaridad, estado civil, relaciones de parentesco, clasificación de unidades domésticas, composición de la fuerza laboral de las unidades domésticas campesinas, formas de adquisición de bienes, prestaciones, cargos comunitarios y tipos de relaciones comunitarias; la segunda aborda el mercado laboral en el que se incluyen las variables de ingreso de horas trabajadas, prestaciones y condiciones de trabajo. Posteriormente, mediante procedimientos estadísticos descriptivos para su análisis e interpretación, se diseñó una base de datos en Excel.

El tamaño de la muestra no fue estadísticamente representativo. Más bien obedeció a la identificación de un grupo de mujeres con el perfil de jornaleras agrícolas por ser una investigación de carácter exploratorio.

Tomando en cuenta que este trabajo es fundamentalmente cualitativo, se consideró entrevistar un número reducido de mujeres por diversos factores principalmente el económico, no obstante, se pudo agilizar la obtención de datos y aumentar el número de mujeres entrevistadas hasta llegar a veinte.

Para el análisis y la discusión de la información se retomaron los principios de la teoría de mercado de trabajo con enfoque sociodemográfico de De la Garza (2001), que maneja variables como ciclo vital, tamaño de la unidad doméstica, estructuras de parentesco, edades o género que determinan la oferta de trabajo y el enfoque de las estrategias de reproducción de las unidades familiares rurales propuesto por González (1990), que enfatiza la racionalidad y capacidad de adaptación de los grupos domésticos, sin ahondar en el conflicto doméstico y en la relación de los grupos con el entorno laboral.

Para decidir sobre el análisis y discusión de este estudio se tomaron en cuenta investigaciones hechas por Lahoz Diana (2011), Cámara (1997), Pineda, Vizcarra, Lutz (2006), que hacen referencia al contexto en que se sitúan las mujeres campesinas en México y resaltar las estrategias que han desarrollado

para hacer frente a situaciones de vulnerabilidad. Se considera como base teórica el modelo de desarrollo alternativo orientado a satisfacer las necesidades humanas, tanto materiales como inmateriales, empezando por las básicas de los dominados y explotados, y asegurar al mismo tiempo la humanización de la sociedad para manifestar su expresión, creatividad e igualdad, así como las condiciones de convivencia para comprender y dominar sus propios destinos.

### Resultados y discusión

Olvera (2011) cita a Barrón (1997) quienes mencionan que a principio de los años setenta, el grueso de las asalariadas en la agricultura eran jóvenes solteras y las que trascendían el ciclo reproductivo, en cambio en años recientes se ve su incorporación de madres y esposas.

La edad de las mujeres consideradas en el estudio varió de 14 hasta 65 años, resultando una media de 28.65 años. Destaca en orden de importancia su participación en los rangos de 14 a 25, 11 jornaleras; de 26 a 35, cuatro; de 36 a 55, tres y finalmente el de mayores de 55 años con dos, lo que representa una media de 28.65 años en términos porcentuales, es decir, casi 70% sería de mujeres en época reproductiva, lo que demuestra un ascenso en este periodo en referencia a lo mencionado por Barrón (1997).

En cuanto a su estado civil, los resultados arrojaron: seis solteras, que representa 30%; seis casadas, 30%; seis madres solteras, 30%, y dos viudas, 10%. El primer grupo de mujeres mencionó que su incorporación a los jornales fue para apoyar a su hogar, sufragar sus propios gastos o porque el trabajo de casa no les agrada, aquí el siguiente testimonio elocuente *...la verdad es que no me gustó estar limpiando la casa y mejor me vine a trabajar, y pues así me gano mi dinerito, ya no les pido a mis papás, y eso ayuda un poco*, (jornalera de 16 años).

El grupo de las casadas manifestó que fue para apoyar a su pareja en la economía de sus unidades domésticas, sin embargo, algunas se ven obligadas a trabajar por la falta de sustento económico que les tendría que otorgar su pareja. En este caso vale la pena mencionar los siguientes dos testimonios: *... pues mi esposo trabaja mucho, pero así como trabaja se emborracha desde el sábado que llegamos hasta el*

*lunes, y pues así no ajustamos. Es por eso que me tuve que meter a las labores, batallando con mi familia y con mi señor, pero no para uno de trabajar, (jornalera de 37 años); ...mi esposo se fue a Estados Unidos, pero no consiguió trabajo y yo ya tenía mucha necesidad con mis criaturas, y fue cuando me metí a trabajar en las labores, después mi esposo consiguió trabajo y me mandaba dinero, pero ya casi no manda, y pues no tengo de otra más que seguir trabajando (jornalera de 35 años).*

El tercer y cuarto grupos representados por madres solteras y viudas, coincidió en que no tienen otra opción más que incorporarse a los jornales para la manutención de sus hijos.

En el tema del nivel escolar de las entrevistadas: 10 cursaron o no terminaron el nivel primaria, (50%); siete, la secundaria, (35%), y tres no asistieron a la escuela, (15%). Esto representa un promedio de 5.2 años cursados de escolaridad en las 20 jornaleras con edades de 14 hasta los 62 años.

Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2008), el bajo nivel de escolaridad que presentan los jornaleros agrícolas frente a otros grupos sociales da cuenta de la exclusión social a la que están expuestos, situación que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza. Su rezago frente al resto de los ocupados es de 4.8 años de escolaridad para mayores de 16 años (el promedio de escolaridad para los jornaleros es de 6.2 años y para el resto de los ocupados es de 11.0 años) debido a la temprana incorporación de los menores al trabajo asalariado dada la falta de recursos para la satisfacción de necesidades básicas en esos hogares.

En cuanto al número de dependientes económicos, el rango fue de cero a cinco personas con una media de 2.05. De estas cifras, 25% no tiene dependientes económicos; 10% tiene uno; 25% tiene dos; 20% tiene tres; 15% tiene cuatro, y 5% cinco dependientes. Estos datos reflejan que la necesidad de las mujeres para laborar como jornaleras se debe al número de personas que dependen económicamente de ellas. Del 100% de las entrevistadas, 75% se ven obligadas a trabajar para sostener a sus dependientes económicos. Sin embargo, 65% comparten la responsabilidad económica, ya sea con el esposo o los hijos que también se insertaron en esta actividad.

En entrevista con una de la jornaleras nos hizo el siguiente comentario: *yo como mamá soltera tuve la necesidad de salir a trabajar a las tierras, pero muchas veces no había quién me cuidara a mi niño, entonces me lo llevaba a trabajar aunque no asistiera a la escuela, ya después mi hijo comenzó a ayudarme en el corte de los chiles, y sí me aligeraba la carga de trabajo. Después conocí a mi esposo y tuvimos dos hijos más, pero entre mi primer hijo, mi esposo y yo mantenemos a los más chiquillos y a ellos sí los mandamos a la escuela.*

El otro 35% tiene a su cargo la jefatura familiar por diversas causas como migración, viudez o madres solteras. En este apartado citamos a Guerrero (2008) que menciona que este fenómeno está asociado al ejercicio de la jefatura femenina como un indicador de vulnerabilidad, hay quienes lo relacionan a la falta o ausencia de la pareja, otros toman en cuenta indicadores como el empleo, los niveles de ingreso y las horas de trabajo.

También sugiere que las mujeres que encabezan un hogar es más compleja la unidad de residencia, pues son ellas las que sostienen la educación de los hijos y suelen verse obligadas a solicitar la ayuda de la familia o de los parientes cercanos.

En cuanto al tema del tipo de familia con la que conviven las mujeres jornaleras se obtuvieron los siguientes datos: 60% vive en hogares nucleares (padre, madre y su descendencia); 30% con familias extensas (padres, hijos, abuelos, tíos, primos y otros parientes); 5% con familias monoparentales (compuesto por un solo progenitor), y 5% con familia ensamblada (sin parentesco consanguíneo). De este indicador, el grupo de familias extensas son las que tienen el nivel económico más alto que las demás, debido al apoyo en el cuidado de los hijos, las tareas del hogar y los ingresos adquiridos por diferentes actividades.

Para entender los procesos de cambio fue necesario investigar la estrategia que desarrollan con base en la estructura familiar, tomando en cuenta el proceso de desarrollo al que se está encaminando su localidad.

En el tema sociodemográfico de las estrategias de reproducción social de la familia rural, se entiende la dinámica que se desarrolla en los hogares, desde la distribución de la fuerza de trabajo, la asignación de recursos obtenidos, el salario por diferentes roles

y las responsabilidades en las que intervienen los integrantes de la familia. Pudimos observar que la participación económica de estos miembros está condicionada a la estructura del grupo doméstico.

En los hogares de las jornaleras, la producción de bienes y la conservación de las redes familiares y sociales son los principales factores disponibles para el funcionamiento cotidiano de las estrategias de reproducción social, ya que dichas estrategias de reproducción social nos ayudan a entender que estas transformaciones van a depender de la posición de la mujer trabajadora al interior de la familia.

Como ejemplo, las mujeres solteras logran obtener mayor autonomía e independencia al ser portadoras de ingresos económicos, sin embargo esperan casarse para dejar de trabajar en los jornales y dedicarse a su propia familia o tratar de ayudar económicamente a su pareja con trabajos menos desgastantes. Esta percepción no cambia mucho el rol tradicional femenino, pero muestra un cambio en el comportamiento heredado por sus madres.

La estrategia de las jornaleras casadas se debe a la necesidad de complementar el ingreso económico en las unidades familiares, lo que representa una doble jornada y el deterioro de su estado emocional y físico. Pese a todo, están conscientes que descuidar sus hogares no es bueno para la estabilidad de la familia, aunque preferirían estar en casa y ser mantenidas por su esposo. En este caso, su incorporación a los jornales, consideran que es desfavorable. Por otro lado, su salario les otorga autoridad y seguridad personal, además de llevar a su familia a acciones tendientes a la búsqueda de la reproducción ampliada.

En el grupo de las jefas de familia observamos mayor libertad sobre el control de su vida. Ellas pretenden una relación en pareja pero sin aspirar a ser mantenidas dada la responsabilidad que esto ocasiona y por la falta de confianza en la relación que llegaran a tener. Su carga de trabajo es mayor a la de otros grupos por el desgaste físico y sobre todo emocional. Algunas mencionan procrear dos o tres hijos sin estar casadas las ayudará a mediano y largo plazos para contar con mayor fuerza de trabajo para la economía de su hogar. Las madres solteras pretenden que al momento en que sus hijas o hijos se casen o formen una familia, se incorporen al

mismo hogar para que ellos las cuiden cuando ya no puedan trabajar.

#### *Caracterización del perfil doméstico y productivo de las jornaleras*

Ante la incorporación de las mujeres al mercado laboral se han modificado los roles y responsabilidades en el ámbito doméstico y productivo. Los datos obtenidos al preguntarles sobre el principal responsable de las tareas domésticas fueron los siguientes: 15% son madres de las jornaleras; 35% corresponde a las mismas jornaleras; 25% a sus hijos y el restante 25% a todos los miembros que se hacen cargo de la organización de las unidades domésticas. En este caso, la combinación del tiempo dedicado a las tareas del hogar y al trabajo agrícola es agotador para ellas porque siguen siendo las principales responsables. También destaca la casi nula participación de los hombres en la organización de sus hogares.

Los cambios referentes a las actividades domésticas fueron negativos, ya que en todos los casos la carga de trabajo aumenta considerablemente al tener que laborar en los cultivos, la preparación de alimentos, el cuidado de niños, continuar con las tareas de limpieza, cuidar a los enfermos o ancianos, y atender a los varones que habitan en el hogar. Situación que es contradictoria con la toma de decisiones, donde podemos dilucidar que el factor cultural de los roles generacionales es uno de los principales elementos a tomar en cuenta en el tema de estrategias de reproducción social y de actividades o roles en la unidad doméstica.

En cuanto a la conformación del ingreso familiar se obtuvieron los siguientes resultados: ingresos conformados por una persona, 30%; por dos, 55% y por tres, 15%. Todas coincidieron en que el ingreso obtenido lo usan para alimentación y vestido, principalmente.

Durante la entrevista se les preguntó sobre las ventajas que han observado al incorporarse al mercado laboral: 90% coincidió en que se dio mayor participación en la toma de decisiones dentro de sus hogares y en la localidad; el otro 10% no vio ningún cambio. Dentro de las desventajas las respuestas sobresalientes fueron una mayor carga de trabajo, y en el caso de las madres de familia, la falta de atención a sus hijos menores.

Los cambios percibidos en la toma de decisiones se basaron en que la mujer jornalera está fortaleciendo su posición en las unidades domésticas al asumir más control sobre el rumbo al que quieren conducir su vida y la de su familia: desde el control natal; la escolaridad de sus hijos sujeta a las necesidades de fuerza de trabajo; la edad en que desean o no casarse; la resolución para divorciarse; la forma de adquisición de bienes según sus prioridades, así como demandar el espacio que les corresponde en términos de equidad de género. Estos son factores clave en el estudio de la mujer ante las transformaciones y los cambios a los que se les está sometiendo.

A pesar de ser evidente una mayor participación en la toma de decisiones al ser generadoras de ingresos económicos, este estatus no ha logrado cambiar los roles culturalmente heredados, ya que los hombres no colaboran en las tareas del hogar, el cuidado de los niños, ni atienden a los enfermos o ancianos, etc.

Esto obedece a la formación que hasta la fecha se da en los hogares de las jornaleras, en la cual los roles generacionales los determina la mujer donde aún existe rechazo a que los hombres realicen tareas del hogar.

Se les preguntó qué consideran importante para ayudar a mejorar las condiciones de vida en su familia. Presentamos el siguiente testimonio en el que coincidieron varias de sus compañeras: *“A mí, me gustaría que tuviéramos una guardería o una escuela en la que nuestros hijos estén bien cuidados y que nos apoyaran con su alimentación, también necesitamos un lugar especial para atender a la gente con discapacidad porque fijese que en mi casa somos cinco y un hijo mío nació con retraso cerebral y mi papa ya está muy viejito y ya casi ni camina, y es cuando uno sí está con el pendiente diario, de pensar qué pasaría si yo me enfermo o no puedo trabajar”*.

En este caso nos dimos a la tarea de investigar los servicios con los que cuenta González Ortega (Bañon), y nos percatamos que no existen guarderías ni un centro de atención para discapacitados, que por razones que ignoramos, hay un buen número de personas con problemas de discapacidad física o mental (mientras se realizaba la encuesta vimos que está en marcha la construcción de uno de estos

centros), sólo encontramos un centro de salud muy precario y el problema constante de abastecimiento de agua, entre otras muchas necesidades.

### **Mercado laboral**

Las empresas agrícolas contratan a un capataz que se hará cargo de contratar a jornaleros y jornaleras, de su traslado y de sus pagos. Él se encargará también de informales si trabajarán por día y en qué tarea.

Para obtener la información sobre el mercado laboral realizamos una pequeña encuesta y posteriormente se les hizo una entrevista.

Se preguntó la edad en la que comenzaron a trabajar, las repuestas arrojaron los resultados siguientes: menores de 18 años, 70%; mayores de 18, 30%. Como se puede apreciar, el porcentaje de las menores de edad es alto y es un tema preocupante porque su inmadurez las sitúa en condiciones de desventaja laboral, amén de otras circunstancias que pueden repercutir en su seguridad, su salud y su vida misma (Macías, 2013). Los periodos que duran sus contratos son de abril a octubre, tiempo en que tienen garantizado un ingreso.

De aquí nace la inquietud de conocer en qué se ocupan cuando los jornales agrícolas terminan y cómo sobreviven. Se obtuvieron las siguientes y variadas respuestas: las que salen a buscar trabajo doméstico en su localidad o comunidades vecinas; las que lavan ropa ajena; las que venden productos de catálogos; las que piden préstamos a agiotistas que cobran hasta 7% mensual sobre el monto solicitado, o las que piden crédito en tiendas de abarrotes. Solo 25% de las entrevistadas mencionó ser beneficiadas con algún programa social gubernamental como Prospera, Pensión para Adultos Mayores de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) y las que son apoyadas con despensas otorgadas por instituciones privadas.

### **Perfil social y comunitario**

Los cambios sociales en su comunidad tienen efectos, principalmente en el acceso a los recursos y en los roles entre género.

En este apartado se indagó la participación de las jornaleras en el aspecto religioso, político y cultural en su comunidad, los resultados fueron: 60% se involucra en actividades religiosas y políticas.

Dentro de lo religioso, 25% dispone de tiempo para la preparación de los sacramentos y bautizos, así como recaudar fondos para las fiestas patronales y elaboración de reliquias para ofrecerlas al santo que veneran. El 75% restante, participa en organizaciones políticas en las que son integrantes y en ocasiones se benefician indirectamente al obtener apoyos gubernamentales. Aquí un testimonio *...nos piden nuestros papeles para que las personas que pertenecen a ese grupo bajen programas de bodegas, maquinaria agrícola, invernaderos, semillas o sistemas de riego, y cuando salen beneficiados nos dan algo de lo que sacaron, aunque sea a nuestro nombre, de todos modos nosotros no tenemos tierras para emplear esos programas. La última vez que sacaron programas me dieron mil pesos (jornalera de 40 años)*’.

Cuando se aproximan tiempos de elección política se organizan en grupo para dar apoyo al candidato de su preferencia y de esta manera adquirir compromisos de parte del candidato. Esto es parte de una estrategia de reproducción social que las mujeres han sabido utilizar para su conveniencia, lo que les ha dado liderazgo en su localidad.

### Conclusión

La incorporación de la mujer al ámbito laboral se da a partir de adquirir recursos económicos que la ayuden a cubrir sus necesidades básicas. Las mujeres contempladas en este estudio mostraron diversas estrategias de reproducción social con el objetivo único de mejorar sus condiciones o mínimamente garantizar su supervivencia, sin embargo la presión económica es mayor y el desgaste físico que se observa en ellas es sinónimo de que la carga de trabajo va en aumento.

Podemos observar que las mujeres jornaleras se valoran muy poco y no sienten la capacidad de desarrollarse económicamente en un ámbito diferente. Estas conductas son heredadas a los integrantes del núcleo familiar y creen que la educación escolar no es importante o no es para ellos, situación que las arrastra a un círculo vicioso para continuar viviendo en la pobreza.

Otro medio habitual es emplear niños. En el caso de las niñas son presionadas para que asuman parte de las tareas del hogar y atiendan a sus hermanos menores; en el de los niños, son obligados por sus

padres y madres a trabajar en los jornales para aligerar la carga de trabajo, a menudo a costa de su propia educación.

Es bien sabido por las mujeres que emplearse como jornaleras agrícolas no les genera ningún derecho laboral por las condiciones en que son contratadas, que es muy pesado, que además deben cumplir con las labores del hogar y las de los cultivos, y que el pago que reciben es poco, sin embargo estas condiciones parecen no importarles mucho ya que les genera certidumbre económica aunque sea precaria. El momento en que ellas sienten angustia es cuando esas labores terminan y durante cinco meses tienen que buscar la manera para sacar adelante a su familia.

Por último, en este trabajo tratamos de mostrar que la crisis y los cambios que se dan en la economía así como la disponibilidad del mercado de trabajo, son los principales factores que aumentaron su participación en los jornales agrícolas, provocando una serie de estrategias que, si bien las ha ayudado a sacar adelante a su familia, también es un indicador de que la dificultad de sobrellevar la crisis económica va en aumento, llevándolas a un estado de vulnerabilidad.

### Literatura citada

- Acosta R., I. L. 2011. *Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes*. ISBN-13: 978-84-15547-12-9
- Ballara, M.; Parada, S. 2009. El empleo de las mujeres rurales. FAO-CEPAL Bourdieu, P. (1994), "Stratégies de reproduction et modes de domination", Actes de la Recherche en Sciences Sociales, num. 105, pp. 3-12.
- Barrón, P. A. 1997. "Características de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación: el caso de las hortalizas en México". En Barrón P., A., E. Sifuentes O. *Mercados de trabajo rurales en México. Estudios de caso y metodologías*. Universidad Autónoma de Nayarit, México. 232 p
- Cámara Góngora, Marlene Gpe. (1997). Papel de las mujeres en las estrategias de reproducción en unidades domésticas en situación de pobreza y pobreza extrema. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Trabajo Social División de Estudios de Posgrado
- De la Garza, E. 2001. "Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo". En *El trabajo del futuro, el*

- futuro del trabajo*. De la Garza y J. C. Neffa (comp.) 11- 32. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- ENIGH. 2008. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, México.
- González de la Rocha, M.; Escobar, A.; Martínez C., M. de la O. 1990. Estrategias *versus* conflicto: Reflexiones para el estudio del grupo doméstico en época de crisis, en Guillermo de la Peña *et al.* (comp.). Crisis, conflicto y sobrevivencia. Universidad Autónoma de Guadalajara, CIESAS, México.
- Guerrero O., M. 2008. Hogares con remesas, jefatura femenina y estructura familiar en Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas. *Revista Investigación Científica*, Vol. 4, No. 2, Nueva época. Mayo - Agosto 2008 ISSN 1870-8196
- Lahoz, D. 2011. *Mujeres campesinas y su papel en el sistema alimentario en México*. México, D.F., Oxfam, México.
- Macías V., M. C. 2013. Condiciones generales de trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes y su extensión a sus hijos. A propósito de la explotación laboral infantil. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. pp.350. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx>
- Maya F. V.; Gómez J. M.; González V.P. & Vergel, N. S. 2011. *Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI en las sierras de Béjar y Francia (Salamanca)*. Asociación Salamantina de Agricultura de Montaña (ASAM), Facultad de Educación. Departamento de Sociología y Comunicación. Universidad de Salamanca, España. pp.7.
- Olvera C., J. A.; Escobar M., D. A. 2012. Las jornaleras de Zacatecas en la agricultura protegida. *Revista de Geografía Agrícola*, Universidad Autónoma Chapingo. pp.89-98.
- Pineda R., S. I.; Vizcarra B.; Lutz B., B. 2006. "Gobernabilidad y pobreza: proyectos productivos para mujeres mazahuas del Estado de México", en *Indiana*, núm. 23, Berlín: Iberoamerika.
- Sedesol-PRONJAG. 2000. Secretaría de Desarrollo Social: Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas y Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Encuesta Nacional a Jornaleros Migrantes.